

ALEJANDRO CARDONA

RÍTMICAS

DOS QUINTETOS Y UN CUARTETO

CUARTETO LATINOAMERICANO

ALEJANDRO ESCUER, FLAUTAS

ADRIÁN MONTERO, GUITARRA

1. AQUÍ ENTRE LOS HUESOS [11:59]

QUINTETO PARA FLAUTA BAJA / FLAUTA Y CUARTETO DE CUERDAS

RÍTMICAS (PARTITA) / CUARTETO DE CUERDAS NO. 11

2. I. GERMINACIÓN [03:10]
3. II. HACHA DE TRUENO (EDUN ARÁ) [02:15]
4. III. PUEBLO NOCTURNO, AMANTE DE SUS ÍNTIMOS FUORES [02:06]
5. IV. PACHAKUTI (RESGUARDO EN EL MANQHAPACHA) [05:11]
6. V. FANDANGUITO [02:16]
7. VI. KALIMBA Y GRIOT [02:08]
8. VII. MACKANDAL (METAMORFOSIS) [03:47]

9. OCHE QUINTETO PARA GUITARRA Y CUARTETO DE CUERDAS [17:40]

I. NOCTURNO, QUASI FANTASÍA / II. DANZA EN FORMA DE RONDÓ



<mono/gráfico>

ALEJANDRO CARDONA, compositor



CUARTETO LATINOAMERICANO



ALEJANDRO ESCUER, flauta



ADRIÁN MONTERO, guitarra



ALEJANDRO CARDONA: RÍTMICAS, dos quintetos y un cuarteto

Aquí entre los huesos Quinteto para flauta baja/flauta y cuarteto de cuerdas

Aquí entre los huesos fue compuesta en el 2010 por encargo del flautista mexicano Alejandro Escuer. La obra se estrenó el 28 de octubre de 2017 en el 35o Foro Internacional de Música Nueva Manuel Enríquez, con Escuer en la flauta y el Cuarteto José White. Consiste de dos movimientos: un lamento (“Aquí entre los huesos”) y una danza (“Un poco más...”), inspirados en dos poemas homónimos del griego Yorgos Seferis. La obra oscila entre la desesperación y el optimismo. El lamento, una especie de canto fúnebre (Mirolóyia), es un largo recitativo para flauta baja. La danza (Xorós), con flauta, de gran dinamismo rítmico, consiste en una serie de secciones yuxtapuestas y constantemente reordenadas diacrónicamente. Al final, como coda, regresa el lamento. Las estrofas últimas del poema de Seferis, “¡Auxilio! ¡Auxilio! / ¡Altas montañas, disolveremos, / muertos entre los muertos!”, y el título de la obra, reflejan la violencia que se vive cotidianamente en Latinoamérica y en tantas otras partes del mundo, así como la vulnerabilidad de la esperanza.

Rítmicas (partita) Cuarteto de cuerdas No. 11

Esta obra, compuesta en 2019, tiene siete movimientos. Se trata de una serie de Ricercare (en el sentido de tientos o fantasías) en forma de suite, que exploran las ricas expresiones polirítmicas y polimétricas de las músicas latinoamericanas y caribeñas. Éstas son tratadas de manera abstracta, en donde las referencias específicas se transforman en metáforas personales. El título busca rendir homenaje a las Rítmicas (en particular, números 5 y 6) del compositor cubano Amadeo Roldán (1900-1939).



El primer movimiento, “Germinación”, pone en movimiento la obra a partir de una serie de texturas que surgen del contraste entre sonoridades sostenidas, un motor polirítmico y acentos violentos tocados con pizzicati.

Hacha de trueno (Edun Ará)”, el segundo movimiento, hace referencia al orisha/deidad Changó, de origen Nigeriano (Oyó), relacionado, entre otras cosas, con los truenos y los rayos, y por extensión con los tambores y la música. Las complejas estructuras rítmicas circulares son una recreación de toques de tambores batá, conformando una densa sonoridad polifónica. Los elementos melódicos “cantados” flotan encima (o por debajo) de estas texturas, o se expresan en una dinámica antifonal entre “coro” y “solista”.

El tercer movimiento, “Pueblo nocturno, amante de sus íntimos furores”, toma su título de un poema de Aimé Césaire (Martinica 1913-2008). Se basa en un ostinato que combina un estructura aditiva de 2+3 subpulsos (inicialmente en la viola) con otra ternaria (en el violoncello), creando una síncopa métrica. De ahí surge un contrapunto entre los violines con resonancias barrocas. Según avanza la pieza, que tiene un aire de landó peruano en su cadencia, surgen interrupciones transgresoras de acordes acentuados que terminan dominando la textura, creando un especie de danza agresiva e intensificada.

El siguiente movimiento, Pachakuti (resguardo en el Manqhapacha), fue compuesto en respuesta al golpe de estado en Bolivia (noviembre de 2019). Dos melodías pentatónicas al semitonos (una principal y la otra como un eco canónico) descienden lentamente al bajo mundo, esperando ahí para resurgir. También recrea, metafóricamente, las tradicionales dualidades en la interpretación de la música de los pueblos originarios andinos. Los golpes col legno battuto en acelerando, se relacionan con los golpes de los tambores que frecuentemente se escuchan antes y después de los huayños bolivianos, y que son una especie de umbral para entrar y salir de la estructura circular de la tonadas.

Fandanguito, el quinto movimiento, una especie de son huasteco, pone en primer plano el virtuosismo del violín. A la mitad de la pieza hay un estallido encabronado que repentinamente se diluye en una versión del tema del son en un nuevo campo armónico, más “relajado”. Al final regresa el son en su forma original, pero cada vez más fragmentado.

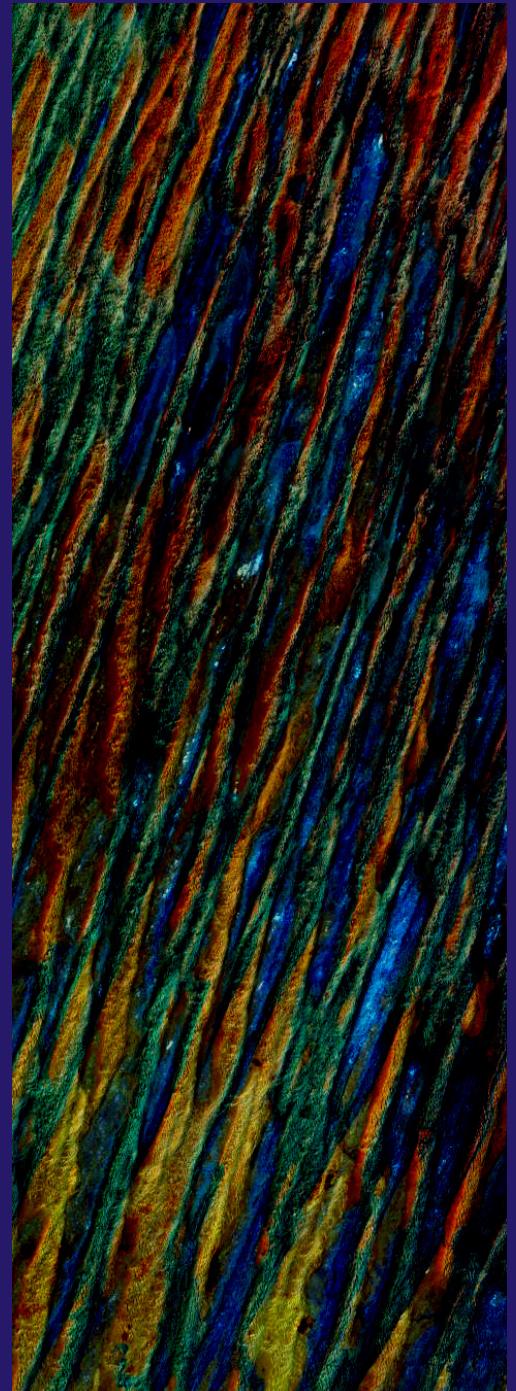


Kalimba y Griot, es una recreación de las músicas africanas utilizadas para contar historias. Las estructuras rítmicas, tipo hoquetus, producen texturas que son a la vez lineales y armónicas (lo melódico como una resonancia), que se escuchan en las músicas tocadas con kalimbas (que significa literalmente “pequeña música”, muy utilizadas en Zimbabue) o koras (arpas originarias de Gambia). Estos instrumentos tienen un carácter dual al ejecutarse con la alternación de los dos dedos pulgares (kalimbas) o del dedo pulgar e índice de ambas manos (kora). La parte central del movimiento tiene una melodía “cantada”, de carácter narrativo, que presenta el primer violín. Esta lógica de hacer música ha sido fundamental en las músicas populares de las Américas.

El último movimiento, Mackandal (metamorfosis), es un homenaje a este personaje histórico, precursor de la independencia de Haití. Fue un poderoso houngan que se unió a los cimarrones para matar a los franceses esclavistas con venenos que él sabía fabricar. Cuentan que podía transformarse en diversos animales o insectos. Cuando finalmente lo capturaron los franceses, y procedieron a quemarlo vivo en la plaza principal de Puerto Príncipe, se dice que él logró transformarse en una bestia voladora (o un insecto), escapándose así de su muerte. Mientras los franceses celebraban su fin, las personas de origen africano celebraban su escape. En este movimiento, hay varias secciones que se basan en un canto que podría llamarse la “anti-marselesa”, una especie de africanización de este himno, que para los haitianos no podría representar más que un canto esclavista. Hasta el día de hoy el pueblo haitiano ha tenido que sufrir por la audacia de ser el primer país de Latinoamérica y el Caribe en lograr su independencia, y el único de las Américas producto de una revuelta de esclavos, derrotando a las mismísimas tropas napoleónicas.

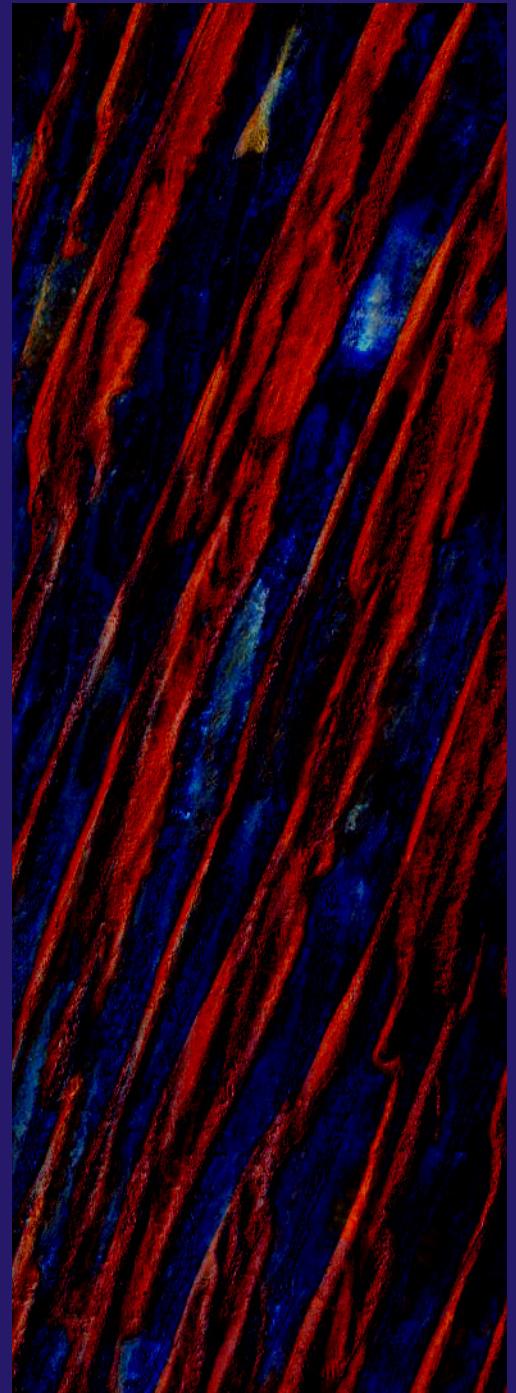
Oché Quinteto para guitarra y cuarteto de cuerdas

Esta obra fue compuesta en el 2004 como un concierto para guitarra. Posteriormente, fue recompuesta para cuarteto de cuerdas y guitarra, con una revisión a fondo. El título de la obra, Oché, es el nombre yoruba para el hacha de dos filos que lleva Changó, orisha/deidad del rayo, los truenos, la guerra, el baile y la música.



También los guitarristas cargan sus hachas (como le dicen los músicos jazzeros estadounidenses a sus instrumentos) para sembrar tempestades a punta de “hachazos” (chops). El material para la obra se deriva de unos elementos de la música del guitarrista Jimi Hendrix (1942-1970). El primer movimiento (Nocturno, quasi fantasía) se basa en los dos acordes disminuidos al semitono de los primeros compases de Red House. El segundo, una Danza en forma de rondó, surge de un motivo que libremente deletrea HENDRIX (si, mi, sol#, re, re, mi, fa doble#). Este motivo se deriva, además, del acorde de Mi7#9, una de las firmas musicales de este músico.

En ambos movimientos aparecen referencias a diversas influencias musicales y guitarrísticas del compositor: el blues, tumbaos de la música afroperuana y caribeña, algunos elementos jazzeros (como por ejemplo las octavas estilo Kenny Burrell o Wes Montgomery en el segundo movimiento) y los vamps percusivos del guitarrista brasileño Baden Powell.



ALEJANDRO CARDONA: RÍTMICAS two quintets and a quartet

Aquí entre los huesos (Here among the bones) Quintet for bass flute/flute and string quartet

Aquí entre los huesos was composed in 2010, commissioned by Mexican flutist Alejandro Escuer. The work was premiered the 28th of October, 2017, in the 35th Foro Internacional de Música Nueva Manuel Enríquez, performed by Escuer and the José White Quartet. It consists of two movements: a lament ("Here among the bones") and a dance ("A little farther..."), inspired by two homonymous poems by the Greek Giorgos Seferis. The work oscillates between despair and optimism. The lament, a kind of funeral dirge (Mirolóyia), is a long recitative for bass flute. The dance (Xorós), with flute, consists of a series of juxtaposed and reordered sections of great rhythmic dynamism. At the end, as a coda, the lament returns. The last stanzas of Seferis' poem, "Help! Help! / High mountains, we will dissolve, / Dead among the dead!", and the title of the work, reflect the violence that is experienced daily in Latin America and in so many other parts of the world, as well as the vulnerability of hope.

Rítmicas (partita) String Quartet No. 11

This work, composed in 2019, has seven movements. It consists of a series of Ricercare (in the sense of tientos or fantasies) in the form of a suite, which explore the rich polyrhythmic and polymetric expressions of Latin American and Caribbean music. These are treated in an abstract way, where specific references are transformed into personal metaphors. The title seeks to pay homage to the Rítmicas (in particular numbers 5 and 6) by the Cuban composer Amadeo Roldán (1900-1939).



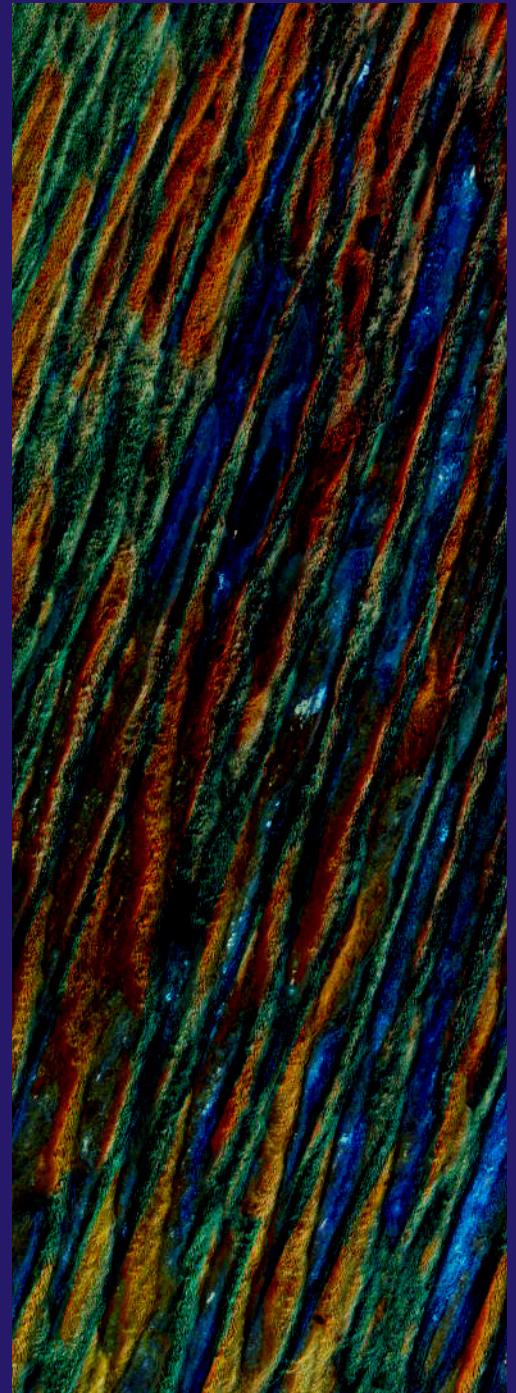
The first movement, “Germination”, sets the work in motion with a series of textures that arise from the contrast between sustained sonorities, a polyrhythmic “motor” and violent accents played with pizzicati.

“Thunderstone (Edun Ará)”, the second movement, refers to the Orisha/deity Shango, of Nigerian origin (Oyo), related, among other things, to thunder and lightning, and by extension to drums and music. The complex circular rhythmic structures are a recreation of Batá drum ensambles, forming a dense polyphonic sonority. The melodic elements float above (or below) these textures, or are expressed in an antiphonal dynamic between “choir” and “soloist”.

The third movement, “Nocturnal people, mistress of intimate rages,” takes its title from a poem by Aimé Césaire (Martinique 1913-2008). It is based on an ostinato that combines an additive structure of 2+3 subpulses (initially in the viola) with a ternary meter (in the cello), creating a metrical syncopation. Out of this texture a counterpoint emerges between the violins with baroque resonances. As the piece progresses, with its cadence which reminds us of the Peruvian Landó, transgressive interruptions of accented chords appear, slowly dominating the texture until it becomes an aggressive and intensified dance.

The next movement, Pachakuti (safeguarding in the underworld, Manqhapacha), was composed in response to the Bolivian coup d'état of November 2019. Two pentatonic melodies at the semitone (the second a canonic echo of the first) slowly descend into the underworld, waiting there to re-emerge. It also recreates, metaphorically, the traditional dualities in the performance of native Andean music. The accelerando col legno battuto gestures relate to drum beats that are frequently heard before and after the Bolivian Huayños; these are a kind of threshold to enter and exit the circular structure of the songs.

Fandanguito, the fifth movement, is a kind of Son Huasteco (a regional music from the Huasteca area of Mexico). It features the virtuosity of the violin. In the middle of the piece there is an angry outburst that suddenly fades into a more “relaxed” version of the son theme in a new harmonic area. At the end, the Son returns in its original form, but increasingly fragmented.



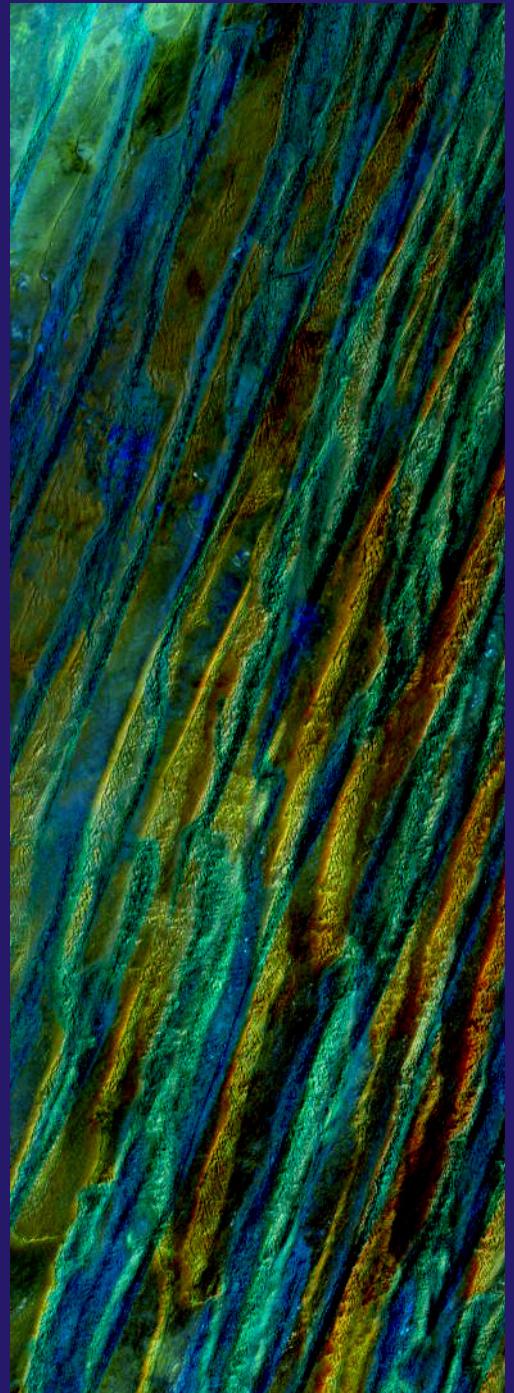
Kalimba and Griot, is a recreation of African music used for storytelling. The hoquetus-like rhythmic structures produce textures that are both linear and harmonic (melody as resonance), as heard in music played on the kalimba (literally meaning “little music”, widely used in Zimbabwe) or koras (harps originating in Gambia). These instruments have a dual character as they are played with the alternation of the two thumbs (kalimba) or the thumb and index finger of both hands (kora). The central part of the movement has a “sung” melody, narrative in character, presented by the first violin. This form of making music has been fundamental in the popular musics of the Americas.

The last movement, Mackandal (metamorphosis), is a tribute to this historical character, precursor of Haitian independence. He was a powerful houngan who joined the Maroons to kill the French slave owners with poisons he knew how to make. Legend has it that he could transform himself into various animals or insects. When the French finally captured him and proceeded to burn him alive in the main square of Port-au-Prince, it is said that he managed to transform himself into a flying beast (or insect), thus escaping death. While the French celebrated his end, the people of African origin celebrated his escape. In this movement, there are several sections based on a melody that could be called the “anti-Marseillaise”, a sort of Africanization of this hymn, which for Haitians could represent nothing more than a pro slavery hymn. To this day, the Haitian people have had to suffer for the audacity of being the first country in Latin America and the Caribbean to achieve its independence, and the first of the Americas to do so as a result of a slave revolt, defeating the Napoleonic troops.

Oché Quintet for guitar and string quartet

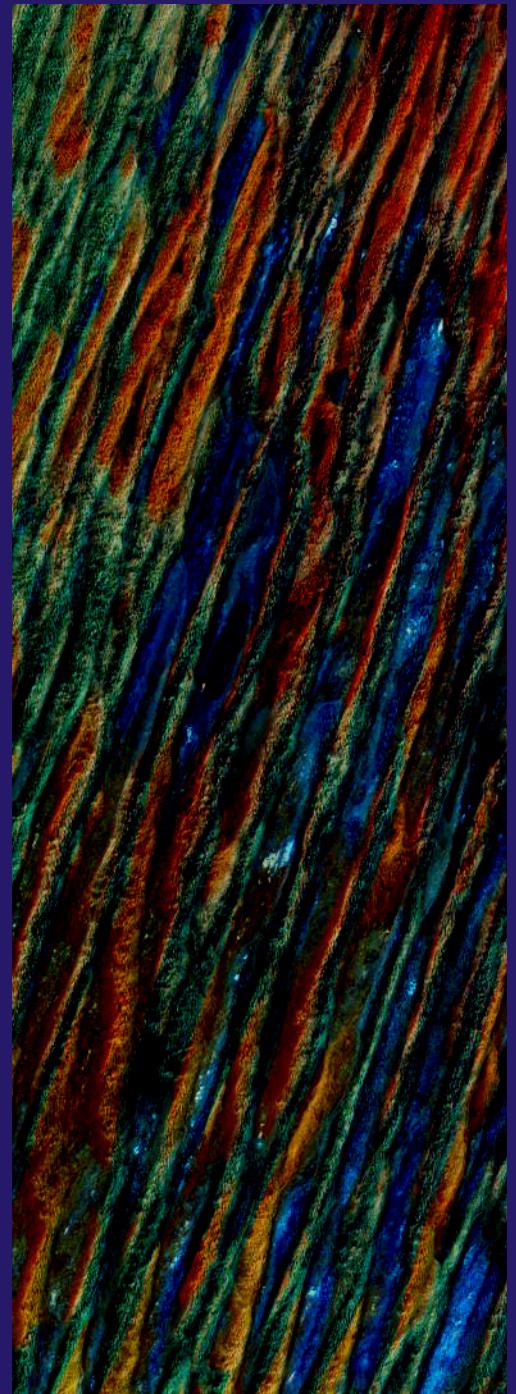
This work was composed in 2004 as a guitar concerto. Subsequently, it was reworked for string quartet and guitar, with a thorough revision. The title of the work, Oché, is the Yoruban name for the two-edged axe carried by Shango, orisha/deity of lightning, thunder, war, dance and music.

Guitarists also carry their “axes”, sowing thunderstorms with their “chops”. The material for the piece is derived from elements of the music of guitarist Jimi Hendrix (1942-1970). The first movement (Nocturne, quasi fantasia) is based



on the two diminished chords of the opening bars of Red House. The second, a Dance in the form of a rondo, arises from a motif that freely spells HENDRIX (B, E, G#, D, D, E, F##). This motif is also derived from the E7#9 chord, one of Hendrix's signature harmonic sonorities.

In both movements there are references to various musical and guitar influences of the composer: Blues, Afro-Peruvian and Caribbean music, some Jazz elements (such as the Kenny Burrell or Wes Montgomery style octaves in the second movement) and the percussive vamps of the Brazilian guitarist Baden Powell.



Alejandro Cardona

El compositor y guitarrista Alejandro Cardona viene de una familia artística, musical y literaria: tanto su bisabuelo -y tocayo- Alejandro Cardona Llorens, como su abuelo Ismael Cardona Valverde, eran compositores. Comenzó muy joven tocando diversas músicas populares y tradicionales. Estudió composición de adolescente con el argentino Luis Jorge González. Sus estudios superiores se llevaron a cabo en la Universidad de Harvard (donde trabajó con Leon Kirchner, Ivan Tcherepnin y Curt Cacioppo), la Escuela Superior de Artes de Utrecht (maestría), y la Facultad de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde terminó sus estudios doctorales. Cardona ha vivido y trabajado durante más de 40 años entre Costa Rica y Mexico. Fue maestro de teoría y composición en la Universidad Nacional de Costa Rica. Recientemente se ha jubilado de la academia y se dedica exclusivamente a componer, interpretar y producir grabaciones de su música como artista independiente.

Como compositor ha participado activamente en foros y festivales como son el Foro de Compositores del Caribe, el Foro Internacional de Música Nueva “Manuel Enríquez” (Méjico), el Festival Latinoamericano de Música (Venezuela), World Music Days, El Festival Internacional Cervantino, El Festival Iberoamericano de las Artes (Puerto Rico), Focus Festival (Nueva York), Klangspuren Festival (Austria), Transart Festival (Italiy), Otoño de Varsovia (Poland), entre otros. Su música ha sido ejecutada y grabada en Latinoamérica, Norteamérica y Europa por conjuntos de la talla del Cuarteto Latinoamericano, El Cuarteto José White, el Lydian String Quartet, el Quinteto de Alientos de la Ciudad de México, el ONIX Ensamble, el cuarteto de guitarras Entrequatre (España), Trío Puelli (Brasil), New Juilliard Ensamble (EE.UU.), la Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (Bolivia), las Orquestas Sinfónicas Nacionales de Costa Rica, México, El Salvador y Colombia, la Orquesta Simón Bolívar de Venezuela, el Ensamble ALEA III de la Universidad de Boston, entre otros.

Es fundador de la Editorial Nuestra Cultura que publica sus obras. Su música también es publicada por Gerb. Stark Musikverlag Leipzig GbR



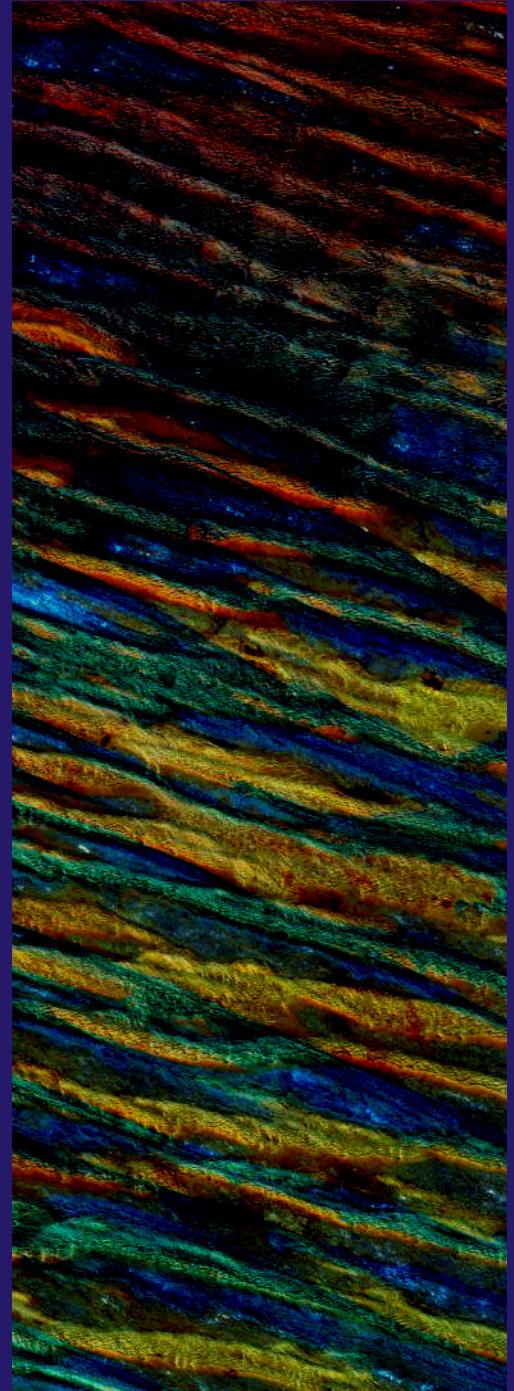
Ha compuesto música para danza (principalmente en colaboración con la coreógrafa costarricense Vicky Cortés), teatro (principalmente colaborando con el director de teatro costarricense Juan Fernando Cerdas) y cine. En Costa Rica es cuatro veces Premio Nacional “Aquileo J. Echeverría” en Música (1999, 2000, 2002, 2014).

Sus estrenos recientes incluyen Pachakuti, en su versión electroacústica, Palenque (toques cimarrones) para multipercusionista y electrónica, y La parrandera de Juanito tamborero para tres redoblantes, ensamble de vientos, contrabajo, percusión y piano. Su obra orquestal Son Mestizo II forma parte de disco ganador del Latin GRAMMY®, Música de Compositores Costarricenses, Vol. 2, grabado por la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica.

Alejandro Cardona

Costa Rican composer and guitarist Alejandro Cardona comes from an artistic, musical and literary family: both his great grandfather -and namesake- Alejandro Cardona Llorens and his grandfather Ismael Cardona Valverde were composers. He started at a very young age playing diverse popular and traditional musics, and began studying composition as a teenager with the Argentine composer Luis Jorge González. He has degrees from Harvard University (where he studied with Leon Kirchner, Ivan Tcherepnin and Curt Cacioppo), the Utrecht School of the Arts and the Facultad de Música of the Universidad Nacional Autónoma de México (doctorate). Cardona has lived and worked over the last 40 plus years mostly in Costa Rica and Mexico. For many years he was as a professor of theory and composition at the Universidad Nacional de Costa Rica. He has recently retired from academia and is dedicated solely to composing, performing and producing recordings of his music.

As a composer he has participated actively in international forums and festivals such as: Foro de Compositores del Caribe, Foro Internacional de Música Nueva “Manuel Enríquez” (Méjico), Festival Latinoamericano de Música (Venezuela), World Music Days, Festival Internacional Cervantino, Festival Iberoamericano de las Artes (Puerto Rico), Focus Festival (New York), Klangspuren Festival (Austria), Transart Festival (Italia), International Festival for Contemporary Music “Warsaw Autumn” (Polonia), among others.



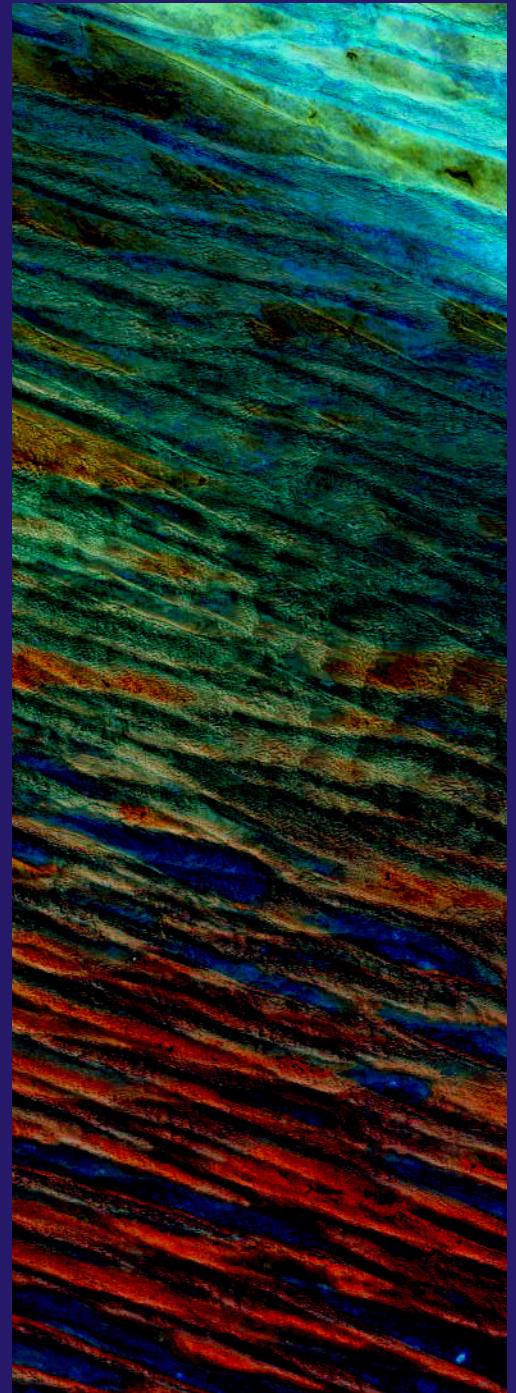
His music has been performed and recorded in Latin America, North America and Europe by numerous ensembles and orchestras, including Cuarteto Latinoamericano, Cuarteto José White, Lydian String Quartet, Quinteto de Alientos de la Ciudad de México, ONIX Ensamble, Entrequatre guitar quartet (España), Trío Puelli (Brasil), New Juilliard Ensemble (EE.UU.), Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (Bolivia), National Symphony Orchestras of Costa Rica, México, El Salvador and Columbia, Orquesta Simón Bolívar of Venezuela.

He is founder of the Editorial Nuestra Cultura that publishes his music and books. His works are also published by Gerb. Stark Musikverlag Leipzig GbR.

He has composed music for dance (primarily for the Costa Rican choreographer Vicky Cortés), theatre (collaborating with Costa Rican director Juan Fernando Cerdas), and film. In Costa Rica he has been awarded the National Prize “Aquileo J. Echeverría” for musical composition on four occasions (1999, 2000, 2002, 2014).

Recent premieres include Pachakuti, an electroacoustic work, Palenque (toques cimarrones) for multi-percussionist and electronics, and La parrandera de Juanito tamborero for three snare drums and wind band, contrabass, percussion and piano. His orchestral work, Son Mestizo II, was part of the Latin GRAMMY® winning album Música de Compositores Costarricenses, Vol. 2, recorded by Costa Rica's National Symphony Orchestra.

<http://alejandro-cardona.com>
<https://alejandrocardona.bandcamp.com>



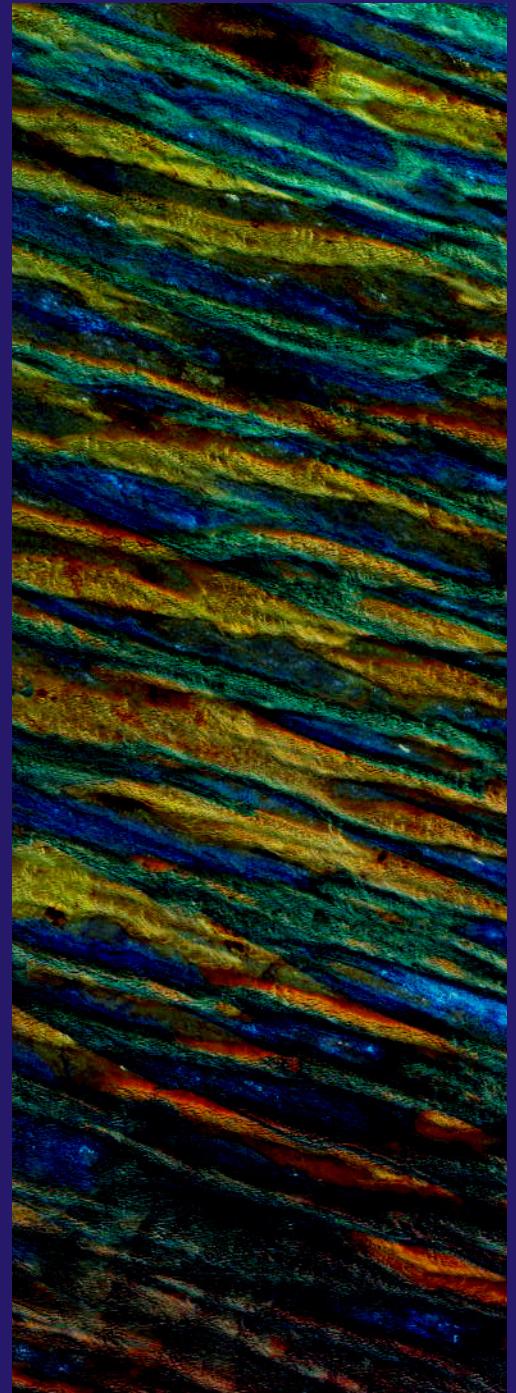
Cuarteto Latinoamericano

Individualmente, somos Saúl, Arón y Álvaro Bitrán, y Javier Montiel. Colectivamente, somos el Cuarteto Latinoamericano. El público se pregunta muchas cosas sobre nosotros. Por ejemplo, si ese enorme estuche que siempre viaja con nosotros es un guitarrón.

No, es un violonchelo. Y tampoco somos mariachis, ni tocamos con ponchos ni guitarras, pese a lo que mucha gente nos pregunta. Claro que nuestro nombre puede confundir. Pero este nombre que nos da identidad se debe no solo a que somos latinoamericanos, sino a que hemos hecho una carrera de ya casi cuarenta años a base de tocar principalmente música clásica de compositores de América Latina. Esta música, la música de nuestro continente, es tan variada como su cultura, su geografía, su historia y su cocina. Algunos compositores indudablemente abrevan de la rica tradición musical popular latinoamericana mientras que otros escriben música de carácter universal, que podría haber sido escrita en cualquier lugar del mundo. Sin embargo, o al menos así nos lo dicen, buena parte del repertorio latinoamericano contiene un importante elemento rítmico. En todo caso, nuestro único criterio para seleccionar repertorio latinoamericano es la calidad artística.

Claro que como cualquier grupo que inicia, en el ya lejano año de 1982 empezamos con Mozart, Beethoven, Borodin, Ravel, etc. Pero pronto fuimos descubriendo la maravillosa música que nos esperaba en nuestro propio continente. Y vimos también que había un gran interés por ella en diversas partes del mundo. Es así como esta música, que hemos grabado en más de ochenta discos compactos, nos ha regalado varios premios -como los Grammy o el Diapason D'Or- y nos ha llevado a lugares como el Teatro alla Scala de Milán, el Carnegie Hall de Nueva York, el Concertgebouw de Ámsterdam, salas de concierto en Israel, Japón, Nueva Zelanda, y prácticamente a toda Europa y América.

Y hasta el día de hoy seguimos recorriendo cuatro continentes con las partituras de Villa-Lobos, Revueltas, Ginastera, Piazzolla y muchos otros grandes maestros latinoamericanos bajo el brazo. A veces, nosotros mismos nos



preguntamos cómo es posible que hayamos durado juntos tantos años. Pensamos que se debe a varios factores, pero sobre todo a uno: suerte. La carrera de un músico es frágil por naturaleza, ya que depende totalmente de la buena salud del intérprete. Y esto multiplicado por cuatro se vuelve aún más delicado. Pero el destino ha sido generoso con nosotros. Y desde luego que hay también otros factores muy relevantes: el amor por lo que hacemos, familias que nos apoyan, el deseo de tocar cada día mejor, el cariño entre nosotros cuatro y, ¿por qué no decirlo?, la puntualidad, el rigor y también en sentido del humor con que abordamos nuestro trabajo y en especial nuestros viajes, que nos deleitan con un sinfín de situaciones cómicas y absurdas.

Igualmente importantes para esta larga carrera han sido los apoyos que hemos recibido de muchas instituciones con las que estamos muy agradecidos. Particularmente el apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de México a través del proyecto México en Escena. También nos entusiasma seguir enseñando en las múltiples escuelas de música, universidades y conservatorios a los que estamos adscritos, así como participar en los festivales a los que asistimos con frecuencia. Y sin duda el hacer música con grandes artistas como Eduardo Mata, Janos Starker, Ramón Vargas, Jorge Federico Osorio, Wolfram Christ, Rudolph Buchbinder o Manuel Barrueco es otro factor que nos sigue llenando de inspiración. A medida que se acerca nuestro aniversario número cuarenta, seguimos viajando por todo el mundo. Nuestros cabellos se han vuelto más escasos y canosos, y los instrumentos parecieran pesar cada día un poco más. Pero el deseo de seguir interpretando el maravilloso repertorio latinoamericano y universal para cuarteto, y desde luego el cariño mutuo que existe entre los cuatro, nos mantiene juntos, llenos de energía y siempre pensando en el siguiente concierto. Todo esto nos sigue pareciendo un milagro, por lo que nos sentimos muy afortunados y agradecidos de haber hecho toda una vida del Cuarteto Latinoamericano.

Individually, we are Saul, Aron and Alvaro Bitran, and Javier Montiel. Together, we are known as the Cuarteto Latinoamericano. Our audiences have lots of questions about us. For example, whether that big case that we carry with us is a guitarrón.



No, it's a cello. And we are not a mariachi band; we don't play with ponchos or guitars, despite what many people ask. We know that our name may be a bit misleading, but there are reasons for it: not only do we hail from Latin America, but mainly, we have made an almost forty-year-long career by mostly playing concert music by composers from countries South of the Rio Bravo. This music "the music of our continent" is as varied as its culture, its geography, its food and history. Some of these composers undoubtedly draw from Latin America's rich popular music tradition, while others write music that sounds universal, and could have been written anywhere in the world. Having said that, it does seem that a lot of the Latin American repertoire prominently features rhythm (or so we are told). But in any case, our only criterion for selecting our Latin American repertoire is its artistic quality.

Of course, like any budding string quartet, in the distant year of 1982 in Mexico City, we started with Mozart, Beethoven, Brahms, Borodin, Ravel, etc. But soon thereafter we began to discover the wonderful repertoire awaiting us in our own neck of the woods and, in parallel, we found out that it was very much appreciated in different parts of the world. This is how this music, which we have recorded on over 80 CDs, has gotten us many awards, such as two Latin Grammys, multiple Grammy nominations, and the coveted Diapason d'Or in France, among others and has brought us to renowned halls such as the Teatro alla Scala in Milan, Carnegie Hall, the Concertgebouw and other marvelous concert venues in Israel, China, Japan, New Zealand, and practically all of Europe and the Americas.

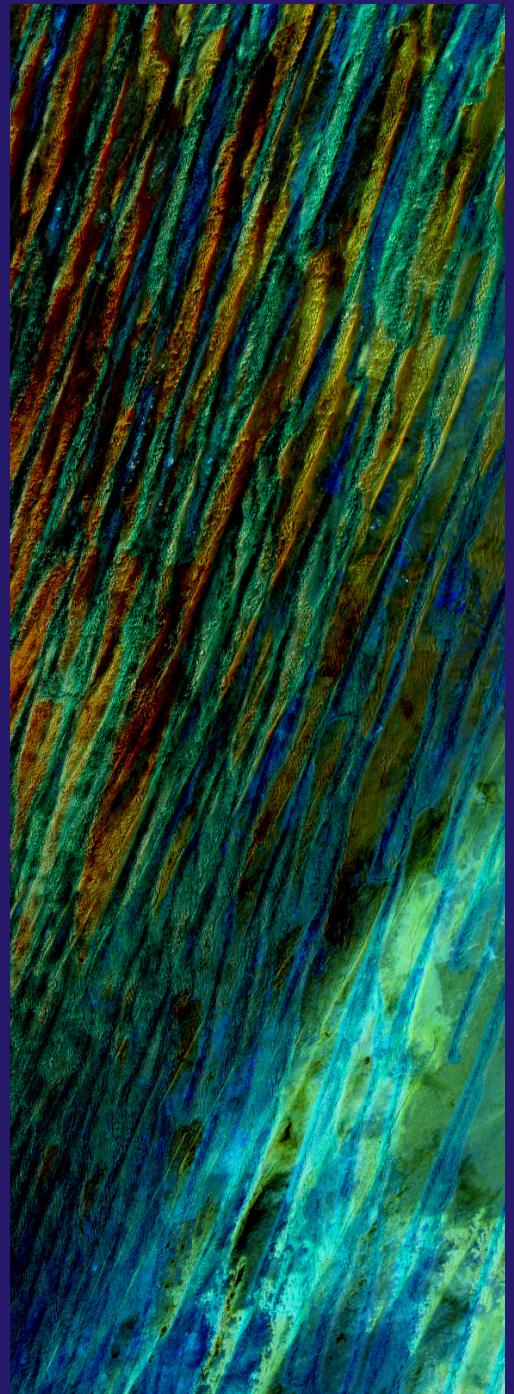
This is how, until this very day we continue to travel the world with our beloved scores by Villa-Lobos, Revueltas, Ginastera, Piazzolla and many other great Latin American masters in our briefcases. Sometimes we wonder ourselves how it is even possible to have lasted for so many years together. We think we owe this to several factors, not least among them good luck. A musician's career is fragile by nature, as it is totally dependent on the performer's good health. When multiplied by four, this situation turns even more delicate. Thus, fate has been generous with us, not to mention other very relevant issues: the love for what we do, having incredibly supportive families, the affection amongst us four and, last but not least, the sense of humor with which we approach our career and especially our travels, which delight us with plenty of hilarious and absurd situations.



Equally important for our long career has been the support we have received from many institutions which we cannot thank enough. In particular, we are indebted to Mexico's National Fund for Culture and Art (FONCA), which has supported us uninterruptedly since 2004 through its Mexico en Escena grant. We are also thrilled with our teaching activities at the multiple music schools, universities and conservatories with which we collaborate regularly, as well as the numerous international festivals in which we participate year after year. And, undoubtedly, we have been inspired by our collaborations with brilliant artists, such as Janos Starker, Eduardo Mata, Rudolf Buchbinder, Manuel Barrueco, Itamar Golan and many others.

As our fortieth anniversary approaches, we keep traveling around the world. Our hair has become grayer and scarcer, and our instruments seem to weigh a bit more each day. But our desire to keep performing the marvelous Latin American and mainstream string quartet repertoire, and of course the mutual rapport among ourselves, keep us together, full of energy and forever thinking about our next concert. All this seems like a miracle to us, and we feel incredibly lucky and grateful to have made an entire life out of our Cuarteto Latinoamericano.

<http://www.cuartetolatinoamericano.com/2018/index.php>

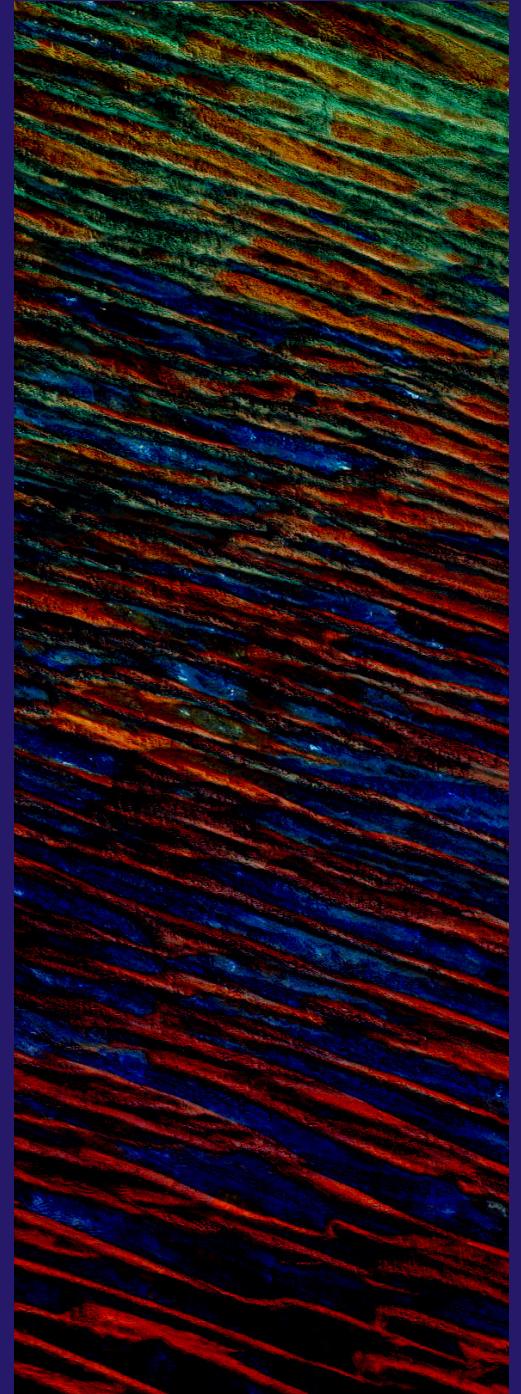


Alejandro Escuer

Alejandro Escuer es flautista, compositor, artista multidisciplinario, curador y productor musical mexicano especializado en la música contemporánea. Como flautista ha estrenado más de cien obras dedicadas a él de compositores de los cinco continentes para flauta y orquesta, flauta y ensamble, flauta y electrónica, flauta y cuarteto de cuerdas entre muchas otras combinaciones. Como compositor ha desarrollado un discurso cercano al arte sonoro en combinación con un virtuosismo instrumental y poético muy especial reconocido por personalidades como Karlheinz Stockhausen, Robert Dick o la prensa, calificando su música y forma de tocar como Alluring, imaginative, rewarding (The New York Times).

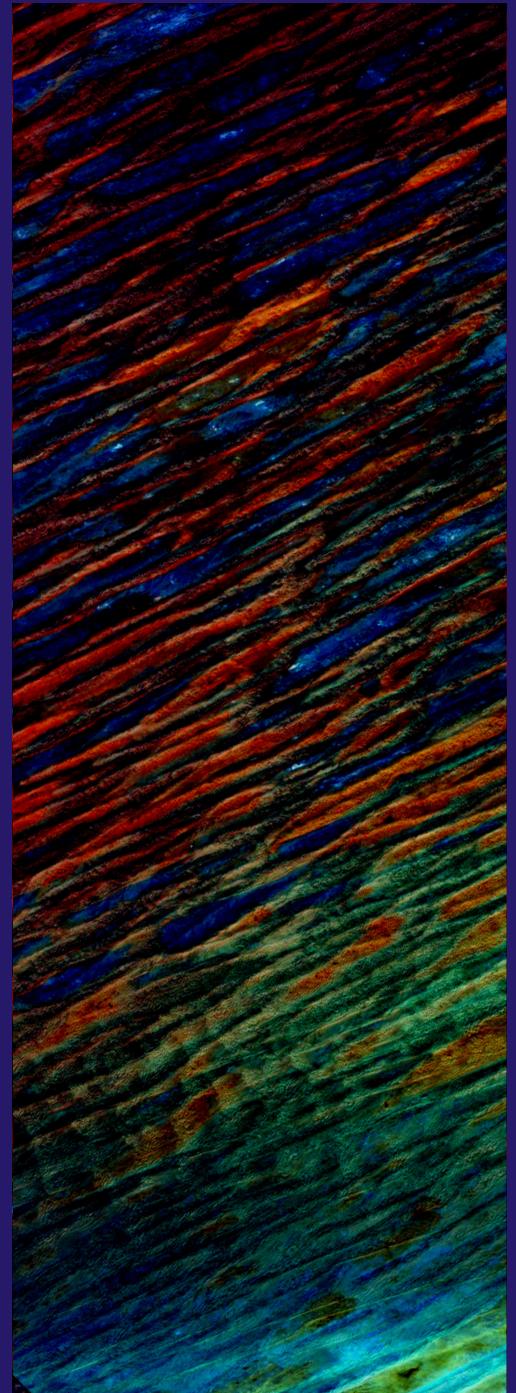
Alejandro Escuer realizó sus estudios de doctorado en la Universidad de Nueva York donde obtuvo P.h. D. Doctor of Philosophy in Music con especialidad en interpretación (flauta), composición e improvisación musical. Sus estudios de maestría los realizó en el Sweelinck Conservatorium Amsterdam Holanda con el grado y distinción más alto que los países bajos otorgan: Uitvoerend Musicus (intérprete solista). Además realizó sus estudios a nivel licenciatura en el Conservatorio Nacional de Música y cursó la carrera de Sociología en la UNAM. Paralelamente a sus estudios formales trabajó con los flautistas Mario Salinas desde niño y con Marielena Arizpe en México, con Koos Verheul en Amsterdam Conservatory, con Severino Gazzelloni en la Accademia Musicale Chigiana Siena, Italia; con Kurt Redel (Alemania), con William Bennett en la Royal Academy of Music Londres, con Peter Lukas Graf (Suiza); con Itzvan Matuz (Hungría), y con Esther Lamneck y Robert Dick (Nueva York University).

Ha aparecido como solista con orquesta en numerosas ocasiones, estrenando obras dedicadas a él de Gabriela Ortiz, Enrico Chapela, Michael Matthews, Arturo Márquez, Mauricio Beltrán, Hebert Vázquez, entre otros y estrenadas en México por el: Joseph Schwantner, Kaija Saariaho entre otros compositores con la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la Orquesta Filarmónica de Bogotá, la Orquesta Sinfónica de Guatemala, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, La Orquesta Sinfónica de Heredia en Costa Rica, La Orquesta Sinfónica de San Luis Potosí entre muchas otras.



Se trata de un creador más que de un flautista común: Alejandro Escuer parte de una perspectiva multidisciplinaria, es decir directamente acústica y visual, entre el virtuosismo instrumental, la composición musical, la improvisación, la visualización gráfica, el uso de tecnología electroacústica y la concepción formal y de contenido cercana a las humanidades y a las ciencias sociales. Es así como ha incursionado en el desarrollo máximo de las técnicas extendidas para su instrumento, el arte sonoro, la instalación, llegando a implementar proyectos para la intervención de espacios públicos de impacto masivo con temáticas vinculadas a la crítica social, a la ecología, a la filosofía, a la sustentabilidad y especialmente a la conciencia y reflexión sobre el futuro del ser humano. Su música incorpora el uso de instrumentos que introdujo a Latinoamérica por primera vez: flauta contrabajo (de 2.4 m de longitud), flauta sub-contrabajo (de casi 4.5 m de longitud), flauta contralto especialmente construida para él y embocadura de flauta microtonal. Es el creador y director artístico de ÓNIX Ensamble, grupo mexicano especializado en la interpretación de la música contemporánea con más de 160 obras dedicadas y estrenadas a lo largo de sus 22 años de trayectoria.

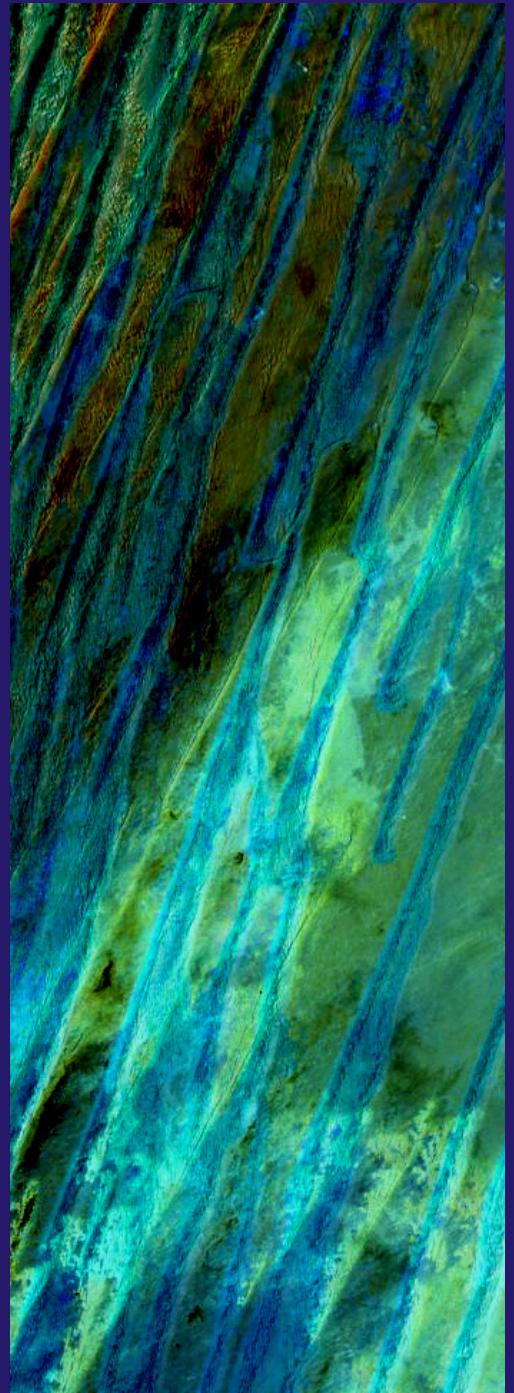
En el año 2000 fundó y creó el proyecto multidisciplinario LUMÍNICO para flauta solista, video en tiempo real y música electroacústica con el compositor Rodrigo Sigal donde se exploran interconexiones entre diversas músicas del mundo (India, Japón, Irán, música clásica contemporánea) y la relación de la música electrónica con otras disciplinas. [www.luminico.org]{underline} A través de este proyecto ha desarrollado una carrera como solista con uso de nuevas tecnologías, estrenando más de 40 obras para estos formatos. Cuenta con 19 discos grabados, siete de los cuales son como solista, cinco con ÓNIX y el resto son colaboraciones internacionales. Entre los premios y reconocimientos que ha recibido Alejandro Escuer destacan: National Association of Latino Arts and Cultures Award 2012; Creador Escénico con Trayectoria 2010-13 (FONCA-CONACULTA), Proyectos de Coinversiones, tres becas como intérprete, incluyendo Rockefeller Foundation-Bancomer-FONCA, programa México en Escena para el proyecto ONIX Ensamble en 7 ocasiones, Fulbright-García Robles 2008 para la composición de cuatro obras durante estancia postdoctoral, primer premio del Independent Music Awards por mejor álbum de música clásica contemporánea 2014, reconocimiento internacional como solista creativo de su instrumento en 2014, además de concursos de oposición ganados como profesor titular definitivo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Facultad de Música, entre otros.



Mexican flutist **Alejandro Escuer** is a multidisciplinary artist who has developed his own artistic and visual foundations on music interpretation and music composition, which have had an impact on his concerts and recordings with acclaimed reviews by TIME Magazine, New Music Connoisseur, Classical Music Review, American Record Guide, The New York Times and personalities such as Karlheinz Stockhausen, Robert Dick, among many others. He is at ease performing as a soloist with symphony orchestra or solo recitals with piano, guitar, electronics, percussion, multimedia or ensemble. He has captivated audiences with his commitment to and delight in performing a unique selection of original works, ranging from the master pieces of all times to Latin American works and his own compositions and improvisations.

Alejandro Escuer has been a driving force in for the consolidation of new music in Mexico. He has been the artistic director and producer of hundreds of concerts with more than 150 premieres from México, Japan, The U.S., Canada, Portugal, The Netherlands, Germany, France, Corea, Italy, Spain, Hungary, Australia, Denmark, among many others.

Alejandro Escuer has received numerous prizes and awards, including a Rockefeller Foundation Award (1995), The National Interpreters Competition (first prize) 1986, 1987; The National Scholarship Award for the Arts (Universidad Naciona Autónoma de México) 1989, 1991, 1995; Líderes de México Honorary Award 1998, and many recognitions and fellowships from Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (1992, 1995, 1996, 1998, 2000, 2004, 2007, 2011, 2013, 2014). He is also an active scholar (full time tenure faculty at the Escuela Nacional de Música of the Universidad Nacional Autónoma de México), and as such he has been giving master classes and concert-lectures across the American continent. He has been a visiting Fulbright professor at Indiana University and been invited by Columbia University, New York University, CalArts, and many other relevant institutions. As a soloist he has been able to achieve a highly individual reputation, constantly seeking to broaden the interpretive, aesthetic and acoustical possibilities of the flute. These ambitious goals have been achieved through his own explorations and discoveries of new expressive instrumental techniques, the use and development of new technology, a unique use of resources such as circular breathing, his own double bass and sub-contra bass flutes and in general, an innovative incorporation of musical means offered by different culture and traditions such as Pre-hispanic and Latin American.



Alejandro Escuer holds degrees from Conservatorio Nacional de Música (B.A.) and Universidad Nacional Autónoma de México (B.A.). He obtained his soloist degree from Sweelinck Conservatorium Amsterdam in 1991 (M.A./Uitvoerend Musicus), and earned a doctorate in 1995 from New York University (Ph.D. Doctor of Philosophy in Music Performance). He has recorded more than 25 albums as Artistic Director, flute soloist or performer.

<https://alejandroescuer.com>



Adrián Montero

Adrián Montero es uno de los guitarristas costarricenses más sobresalientes de las nuevas generaciones. Inició sus estudios musicales en guitarra en el año 2002 en el Conservatorio Municipal de Alajuela. En el año 2006 ingresa al Conservatorio de Castella, donde estudia con la profesora Nuria Zúñiga. En el 2008 empieza el programa de guitarra intensiva con el maestro cubano Aldo Rodríguez, y se gradúa con honores del Castella en el año 2014. En el 2018 finaliza su Licenciatura en la Universidad Nacional de Costa Rica bajo la tutela de los maestros Jorge Luis Zamora y Pablo Ortíz, y actualmente cursa su primer año de maestría en la Universidad de Rhode Island con el maestro Adam Levin.

Ha recibido clases maestras con maestros como Lukasz Kuropaczewski, Rosa Matos, Mario Ulloa, Andrés Saborío, entre otros. Se ha presentado en las principales salas del Costa Rica, incluyendo el Teatro Nacional, el Teatro Popular Melico Salazar y el Auditorio Clodomiro Picado. Es uno de los guitarristas costarricenses más laureados internacionalmente, y continuamente se mantiene activo en la grabación y difusión de música de compositores costarricenses y latinoamericanos contemporáneos.

Ha ofrecido recitales en Costa Rica, Panamá, Cuba, México y Francia. Su repertorio abarca desde el barroco hasta el presente, haciendo énfasis en la música latinoamericana contemporánea, llevando al público el amplio espectro de la guitarra, desde lo popular, lo antiguo y lo contemporáneo. En la actualidad cuenta con dos producciones discográficas "Azulado" bajo el sello RYCY de Estados Unidos, y "Sonatas y Partitas".

Adrián Montero is one of the most outstanding Costa Rican guitarists of the new generations. He began his musical studies in 2002 at the Municipal Conservatory of Alajuela. In 2006 he entered the Castella Conservatory, where he studied with Professor Nuria Zúñiga. In 2008 he began the intensive guitar program with Cuban master Aldo Rodriguez, and graduated with honors in 2014. In 2018 he finished his Bachelor's Degree at the Universidad Nacional



of Costa Rica under the tutelage of Jorge Luis Zamora and Pablo Ortíz, and is currently studying his first year of a Master's Degree program at the University of Rhode Island, working with Adam Levin.

He has received master classes with teachers such as Lukasz Kuropaczewski, Rosa Matos, Mario Ulloa, Andrés Saborío, among others. He has performed in the main halls of Costa Rica, including the National Theater, the Melico Salazar Theater and the Clodomiro Picado Auditorium. He is one of the most internationally acclaimed Costa Rican guitarists, and is continually active in the recording and dissemination of music of contemporary Costa Rican and Latin American composers.

He has offered recitals in Costa Rica, Panama, Cuba, Mexico and France. His repertoire ranges from the Baroque to the present, with emphasis on contemporary Latin American music, bringing to the public a broad spectrum of the guitar which includes popular, early and contemporary music. At the present time he has two discographic productions: "Azulado" (which includes music by Alejandro Cardona and José Arias) under the label RYCY of the United States, and "Sonatas y Partitas".



Producción: URTEXT Digital Classics / Alejandro Cardona-La Calaca Producciones

Producción musical: Alejandro Cardona

Grabado en Estudio 13, Ciudad de México, 11 y 12 de enero, 2023

Ingeniero de grabación: Paco Aguilera

Edición: Paco Aguilera, Alejandro Cardona

Mezcla y máster: Alejandro Cardona

Asistente de producción y edición: Christopher Coria

Diseño gráfico: Sergio Rangel

Textos sobre las obras: Alejandro Cardona

Production: URTEXT Digital Classics / Alejandro Cardona-La Calaca Producciones

Musical production: Alejandro Cardona

Recorded at Estudio 13, Mexico City, January 11 and 12, 2023

Recording engineer: Paco Aguilera

Editing: Paco Aguilera, Alejandro Cardona

Mix and master: Alejandro Cardona

Production and editing assistant: Christopher Coria

Graphic design: Sergio Rangel

Notes about the works: Alejandro Cardona

2023 C y P Alejandro Cardona